

# El concepto de enajenación en la Izquierda hegeliana: David F. Strauss y Bruno Bauer desde el teísmo, al panteísmo y al ateísmo.

---

RODRIGO GREZ TOSO <sup>1</sup>

*Según Hegel, la conciliación de la razón con la religión consiste en el reconocimiento de que Dios no existe y que el yo, en la religión, siempre y sólo tiene que ver consigo mismo (...). La autoconciencia realizada es el truco mediante el cual el yo, primeramente, se ve reproducido, como un espejo, y después, finalmente, tras haber tomado por Dios a su propia imagen durante milenios, llega a establecer que la imagen reflejada en el espejo es el mismo*

Bruno Bauer, Die Pousane...

## Resumen

El presente artículo es parte de una trilogía de estudio sobre el concepto de enajenación, post-Hegel, en el pensamiento moderno occidental: Feuerbach, Max, Izquierda hegeliana. En cada uno de ellos hemos procurado esclarecer el concepto. El primer estudio -en torno a Feuerbach- fue publicado en el número uno de esta Revista. Allí nos preguntábamos, además, sobre la condición enajenada del ser humano y sobre la posible salida, en plenitud, a esa circunstancia -a través del eros, la religión del amor- propuesta por ese autor y su influencia en la cultura contemporánea. En la tercera versión de esta Revista fue publicada mi indagación sobre el concepto de enajenación en Marx; en esa oportunidad inquirimos, también, sobre la presencia, o no, en nuestros días del proyecto de Marx sobre la desajenación del trabajo y la plenitud humana.

Esas secciones, como la presente, pueden leerse de manera independiente, aunque forman parte de un proyecto de indagación más global. En todo caso, una comprensión más cabal de este texto remite a la lectura de los anteriores. De cualquier forma, y en breve, lo que nos interesa en el artículo actual, además de configurar el concepto de enajenación en dos de sus principales representantes -Strauss y Bauer-, es graficar el momento que representa la Izquierda hegeliana en el camino que va de Hegel a Marx; y, además, tal vez antojadizamente, en otras perspectivas que están presentes en la cultura actual.

PALABRAS CLAVE: ENAJENACIÓN, HEGELIANOS, STRAUSS, BAUER.

## Abstract

The following article is part of a trilogy dedicated to the study of the alienation concept post Hegel, in the western modern thought: Feuerbach, Max, Hegel left side. We have tried to clarify the concept in each of them. The first study – about Feuerbach – was published in Number One of this magazine. We wondered then about the alienated condition of the human being and about the possible and complete exit of that circumstance – through Eros, the religion of love – proposed by that author and his influence in the contemporary culture. In the third version of this magazine my quest about the

---

<sup>1</sup> Profesor, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Central de Chile

concept of alienation of Marx was published. In that opportunity we also enquired about the nowadays presence of the project of Marx with respect to the disalienation of work and the human fulfillment.

The trilogy sections as this one can be read independently even though they are part of a more global inquiry project. However a more total comprehension of this text must consider the reading of the previous ones. In brief, what we are most interested on this article besides making up the concept of alienation in two of its most important representatives – Strauss and Bauer – is to illustrate the part that is represented by the Hegel left side from Hegel to Marx, and besides, maybe whimsically, other representations which are present in the everyday culture.

KEY WORDS: ALIENATION, HEGELIANISM, STRAUSS, BAUER.

**A**l morir Hegel, el 14 de noviembre de 1831, la escuela filosófica que se había constituido en torno a él entra en una nueva etapa al desaparecer de la escena el protagonista que con su participación directa había impedido que las polémicas se expresaran en toda su potencia y nitidez. Muerto Hegel, los temas religiosos fueron los primeros en cuestionarse, es decir, los temas en relación con la reivindicación de una libre interpretación histórica del cristianismo<sup>2</sup>.

La escuela hegeliana estalló en dos vertientes principales, una derecha de viejos hegelianos y una izquierda de jóvenes hegelianos<sup>3</sup>, cuyas diferencias no surgieron de divergencias filosóficas puras, sino, más bien, religiosas y políticas. La derecha se vinculaba con la distinción hegeliana de la religión cristiana en "contenido" y "forma"; concibió positivamente su contenido y quiso conservar la historia íntegra del evangelio. La izquierda, en cambio, criticó no sólo la forma de la representación religiosa, sino también su contenido mismo; sostuvo que, a partir de la Idea hegeliana, no se podían mantener las narraciones históricas de los evangelios. La subversión metódica de la filosofía hegeliana se refirió, en primer lugar, al conflicto desatado en relación a la interpretación atea o teísta de la filosofía de la religión: ¿lo absoluto existía realmente en la encarnación divina o sólo en la humanidad?<sup>4</sup>

En segundo lugar, la división de la escuela en hegelianos de derecha e izquierda estuvo posibilitada por la ambigüedad de las superaciones dialécticas de Hegel que podían ser interpretadas tanto conservadora como revolucionariamente<sup>5</sup>. Las famosas proposiciones del Prefacio de la **Filosofía del Derecho** acerca de la racionalidad de lo real y la realidad de lo racional<sup>6</sup> que se presentaban unidas, por el maestro, en un solo punto; se consideraron, en cambio, aisladamente

<sup>2</sup> Cfr., Mario Rossi, **La génesis del materialismo histórico. La izquierda hegeliana**, pp. 26-27; Auguste Cornu, **Karl Marx, el hombre y la obra. Del hegelianismo al materialismo histórico (1818-1845)**, p. 53.

<sup>3</sup> La distinción entre izquierda y derecha fue establecida primero por Strauss. El ala derecha estaba compuesta por Michelet, Göschel, Erdmann, Gabler y Rosenkraz, entre otros; la izquierda por Strauss, los hermanos Bauer, Feuerbach y Ciszkowski, entre otros, cfr., Herbert Marcuse, op. cit., pp. 247-248. Para una reseña de las corrientes surgidas del hegelianismo cfr. Charles Rhis, **L'école des jeunes hegelien et les penseurs socialistes français**; para la derecha pp. 97 y ss, para el centro pp. 105 y ss.

<sup>4</sup> Cfr., Karl Löwith, **De Hegel a Nietzsche. La quiebra revolucionaria del pensamiento en el siglo XIX, Marx y Kierkegaard**, pp. 80 a 104. Cfr., también, Charles Rhis, op. cit., pp. 94 y ss.

<sup>5</sup> Marx denomina a los jóvenes hegelianos "el partido *liberal*" en filosofía, el cual "se distingue por la crítica, es decir precisamente por el exteriorizarse de la filosofía", considerando el defecto "como defecto del mundo que es necesario superar filosóficamente", **Tesis Doctoral. Diferencia entre la filosofía democriteana y epicúrea de la naturaleza**, en **Carlos Marx-Federico Engels Obras Fundamentales, Marx Escritos de Juventud**, tomo I, p. 61.

<sup>6</sup> Cfr., **Principios de la Filosofía del Derecho o Derecho Natural y Ciencia Política**, p. 51.

según las perspectivas de derecha o izquierda. La derecha subrayó que sólo lo real es racional, y la izquierda de que sólo lo racional es real<sup>7</sup>.

David Friedrich Strauss representa un primer momento de la discusión religiosa más arriba señalada. En 1835 se publica el primer volumen de su obra **Vida de Jesús críticamente elaborada**<sup>8</sup>. Según él, la presencia de mitos en los Evangelios es innegable, ninguno de ellos es obra de un testigo o de un contemporáneo a Jesús. Los mitos de los Evangelios, sin embargo, no son invenciones de un particular, son el resultado de una actividad poética colectiva, no intencional, de la comunidad cristiana primitiva. Pero los Evangelios tienen cierta parte de verdad; el sentido de los acontecimientos narrados en los Evangelios, a pesar de no ser históricos éstos, es cierto<sup>9</sup>. Cristo, que no tiene como individualidad realidad histórica, lejos de ser una revelación total del Espíritu Divino, no constituye más que un momento esencial, porque sólo la humanidad entera puede dar, en el curso de su desarrollo, una imagen completa de Dios<sup>10</sup>.

---

<sup>7</sup> Cfr., Karl Löwith, op. cit., p. 104; A. Cornu, op. cit., pp. 52-53. Ejemplos del énfasis en la tesis de que sólo lo racional es real son Arnold Ruge, Ludwig Feuerbach y Federico Engels. El primero -en sus artículos "Para la crítica del actual derecho del Estado y de las gentes", y "Protestantismo y Romanticismo" de 1840- plantea que la identificación hegeliana de lo racional y lo real debía interpretarse en un sentido dinámico, lo real tiene que ser convertido en racional mediante la adecuación del progreso a la historia, cfr. Rossi, op. cit., p. 126; ver también A. Cornu, op. cit., pp. 109-111. Para Feuerbach -en su obra **Principios de la filosofía del futuro**, cfr. § 50-: "donde la vieja filosofía decía sólo lo *racional* es lo *verdadero* y *real*, la nueva filosofía diga, por el contrario: sólo lo *humanos lo verdadero y lo real*, pues sólo lo humano es lo racional; *el hombre es la medida de la razón*."

Mucho después -en 1888, en su obra **Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana**- Engels defiende el carácter revolucionario de la tesis de Hegel que los liberales de las décadas del 30 y el 40 no alcanzaron a ver. Plantea Engels que en la concepción hegeliana no todo lo que existe es real por el solo hecho de existir; el atributo de la realidad sólo corresponde a lo que, además de existir, es necesario: todo lo necesario se acredita como racional. La tesis de Hegel se torna, por la propia dialéctica, en su reverso, todo lo que es real, en el curso de su desarrollo, pierde su necesidad, su racionalidad, se torna irreal. En cambio, todo lo que es racional en la cabeza del hombre se convertirá en real aunque choque, en un momento determinado, con lo existente. "La tesis de que todo lo real es racional, -afirma Engels- se resuelve, siguiendo todas las reglas del método discursivo hegeliano, en esta otra: todo lo que existe merece perecer", **C. Marx-F. Engels Obras Escogidas**, pp. 617-618.

En el pasaje de Engels más arriba referido el autor alude al planteamiento de Hegel presente, v.gr., en el § 270 de los **Principios de la Filosofía del Derecho o Derecho Natural y Ciencia Política**: "Una mano que ha sido separada del cuerpo tiene todavía la apariencia de una mano y existe sin ser, sin embargo, ya efectivamente real. La verdadera realidad es necesidad: lo que es efectivamente real es en sí mismo necesario". Sobre el punto puede verse de Georg Lukács, **Historia y consciencia de clase. Estudios de dialéctica marxista**, p. 18. Para un análisis del párrafo de Hegel ver el comentario de Marx en la **Crítica del derecho del Estado de Hegel** -escrito en Kreuznach durante el verano de 1843 y publicado por primera vez en 1847-, en **Carlos Marx-Federico Engels Obras Fundamentales, Carlos Marx Escritos de Juventud**, tomo I, pp. 328 y ss.

Con respecto al contraste entre el carácter conservador y el revolucionario del pensamiento y la dialéctica hegeliana Marx señala -en el Postfacio a la segunda edición de **EL Capital**, fechado en Londres el 24 de enero de 1873, tomo I, p. XXIV- lo siguiente: "Reducida a su forma racional provoca la cólera y es el azote de la burguesía y de sus portavoces doctrinarios, porque en la inteligencia y explicación positiva de lo que existe abriga a la par la inteligencia de su negación, de su muerte forzosa; porque, crítica y revolucionaria por esencia, enfoca todas las formas actuales en pleno movimiento, sin omitir, por tanto, lo que tiene de percedero y sin dejarse intimidar por nada". Algunas interpretaciones acerca del contraste entre conservadurismo y el carácter revolucionario del pensamiento de Hegel pueden verse en: Bernard Bourgeois, **El pensamiento político de Hegel**, pp. 18 y ss; François Châtelet, "El trabajo y la industria: el marxismo", en **Historia de las ideologías**, tomo III, pp. 150-151; del mismo autor véase también **Una historia de la razón**, pp. 156-157.

<sup>8</sup> **Das Leben Jesu Kritisch bearbeitet**. Tübingen, Osiender, 1835-1836. Cfr. Rossi, op. cit., p. 50.

<sup>9</sup> Cfr., Charles Rhis, op. cit., 121 y ss.; M. Rossi, op. cit., pp. 50 y ss.

<sup>10</sup> Cfr., A. Cornu, op. cit., p. 54.

Más tarde, en 1840, aparece otra obra de Strauss, **La doctrina de la fe cristiana en su desarrollo y en la lucha con la ciencia moderna**<sup>11</sup>. Religión cristiana y filosofía se contraponen en tanto teísmo y panteísmo. El teísmo es el producto de la conciencia común que aliena y coloca frente a sí, como un otro y un más allá la propia necesidad de infinito; el panteísmo, en cambio, es obra de la conciencia filosófica que se reconoce a sí en el infinito y al infinito en sí; es la unidad del aquí y el más allá. La oposición Dios-mundo se resuelve en el concepto de lo infinito que se manifiesta en lo finito<sup>12</sup>.

## 1. Bruno Bauer: del panteísmo al ateísmo, al humanismo sin Dios

Bruno Bauer continúa, en su obra **Crítica de la historia evangélica de los Sinópticos**, la labor iniciada por Strauss de negación de la historicidad del contenido de los Evangelios. Bauer subraya la oposición entre el devenir histórico y la religión, procurando demostrar las contradicciones entre los diversos momentos de la Revelación, cada uno de ellos tiene sólo un valor relativo y no uno absoluto<sup>13</sup>. Los Evangelios expresan el grado de autoconciencia alcanzado por el Espíritu en la comunidad cristiana primitiva. Es decir, creación libre de la autoconciencia y al mismo tiempo expresión necesaria de un grado de desarrollo histórico del Espíritu<sup>14</sup>.

Muy luego Bauer publica, anónimamente, otra obra, **La trompa del juicio universal contra Hegel, el ateo y el anticristo. Un ultimátum**<sup>15</sup>, que tuvo gran éxito en el círculo de los jóvenes hegelianos; algunos vieron en ella una ruptura radical de la filosofía con la religión y la posibilidad de una apertura hacia el humanismo<sup>16</sup>. Para Bauer, algunos de los seguidores de Hegel como Strauss llegan al panteísmo al concebir la religión como dialéctica en la que el espíritu individual, sacrificándose, abandonándose al espíritu universal que como idea absoluta tiene poderes sobre él, renuncia a su individualidad particular, uniéndose con lo universal. Pero este panteísmo esconde algo más radical puesto que constituye sólo una actitud transitoria de la filosofía de la religión hegeliana, de forma tal que de esta última no queda, en definitiva, más que la autoconciencia infinita<sup>17</sup>. La Idea Absoluta de Hegel se transforma en Conciencia Universal que se confunde con la conciencia individual, y la historia del mundo se confunde con su evolución<sup>18</sup>.

Así pues, dado que el panteísmo es sólo un momento de la filosofía de la religión, Bauer entrega la interpretación definitiva en el capítulo tercero de su obra, **Die Pousane**: "Dios ha muerto para la filosofía y sólo el yo en cuanto autoconciencia (...), sólo el yo vive, crea, actúa y está en todo"<sup>19</sup>.

<sup>11</sup> **Die Christliche Glaubenslehre in ihrer geschichtlichen Entwicklung und in Kampfe mit modernen Wissenschaft dargestellt**. Tübingen und Stuttgart, 1840-1841. Cfr., Rossi, op.cit., p. 91.

<sup>12</sup> Cfr., C. Rhis, op. cit., pp. 115 y ss; M. Rossi, op. cit., pp. 91 y ss.

<sup>13</sup> Cfr., A. Cornu, op. cit., pp. 59 y ss.

<sup>14</sup> Cfr. **Kritik der evangelischen Geschichte der Synoptiker**. Leipzig, Wigand, 1841, I, pp., VI-XXIV. Cfr. Rossi, op. cit., pp. 96 a 98.

<sup>15</sup> **Die Pousane des Jungsten Gerichts über Hegel den Atheisten und Antichristen. Ein ultimatum**. Leipzig, Wigand, 1841. Cfr. Rossi, op. cit., p. 99. En esta obra Bauer se finge de creencias religiosas ortodoxas y acusa a Hegel de ateísmo, procurando mostrar el desacuerdo entre la filosofía hegeliana y los dogmas evangélicos.

<sup>16</sup> Cfr., A. Cornu. Op. cit., p. 87. Marx colaboró con Bauer en esta obra, cfr., misma página.

<sup>17</sup> Cfr. Rossi, op. cit., pp. 99 y ss.

<sup>18</sup> Cfr., A. Cornu, op. cit., pp. 86-87.

<sup>19</sup> Citado por Rossi, op. cit., p. 106

Pero, aún más, para Bauer, “según Hegel, la conciliación de la razón con la religión consiste en el reconocimiento de que Dios no existe y que el yo, en la religión, siempre y sólo tiene que ver consigo mismo (...). La autoconciencia realizada es el truco mediante el cual el yo, primeramente, se ve reproducido, como un espejo, y después, finalmente, tras haber tomado por Dios a su propia imagen durante milenios, llega a establecer que la imagen reflejada en el espejo es el mismo”<sup>20</sup>.

## 2. Breves perspectivas

Como ha podido apreciarse, la crítica teológica anterior -que nos conduce a las puertas de la noción de enajenación de Feuerbach-, es de carácter negativo, en tanto primero niega la historicidad de los Evangelios y luego termina negando a Dios; a la negación histórica le ha sucedido la filosófica y especulativa<sup>21</sup>. Pero, el *momento* posterior, Feuerbach, no sólo realizará una crítica negadora de la religión establecida, sino que, además, propondrá una salida *positiva* al problema de la enajenación<sup>22</sup>. Nietzsche, otro de los presentes en la cultura actual -que leyó y apreció en su juventud a Feuerbach<sup>23</sup> -, propondrá otra vía abiertamente contradictoria a Hegel y a la continuidad de su matriz. El camino de Hegel a Marx, o -y hacia- el presente, primero se bifurca; después se diversifica, se abre hacia múltiples senderos<sup>24</sup>; tal vez como nuestro sentir, como el de nuestros días, alejado ya, en este momento, de teología; y sin teleología del paraíso.

<sup>20</sup>Die Pousane des Jungsten Gerichts uber Hegel den Atheisten und Antichristen. Ein ultimatum. Leipzig, Wigand, 1841, p. 206. Citado por Rossi, op. cit., pp. 116-117.

Acerca de la legitimidad de la interpretación que Bauer hace de Hegel cfr., la compleja discusión que presenta Rossi en su obra ya referida, especialmente pp. 117 y ss. Para este autor, en definitiva, “no es Hegel quien se ilusiona pensando que es creyente, sino Bauer, que se ilusiona pensando que es ateo, porque su negación se refiere sólo al concepto, digámoslo, confesional de Dios, no a todas las formas que puede asumir lo absoluto, entre las que le incumbe insuperada, la de la autoconciencia *pura*, la de la autoconciencia absoluta. Feuerbach, por el contrario, es el verdadero ateo, el cual, a través de la negación de la trascendencia no llega a una super-trascendencia en la medida en que *vuelve al hombre*, como ente condicionado y sensible. *Homo homini deus est.*”, op. cit. p. 124. También en relación a Strauss, este autor opina que Feuerbach da el paso definitivo al ateísmo: “puesto que al *panteísmo pancéntrico* de Strauss, preso aún en la visión mística y romántica por la que el hombre debe salir de su condicionado carácter limitado para perderse en la infinitud del *Todo*, Feuerbach opone un *ateísmo antropocéntrico*, para el cual el Dios de la religión, lo mismo que el Todo de los panteístas, en realidad, lo único que expresan es la esencia universal e infinita del *género humano*: de donde se desprende que el hombre no debe salir de sí hacia el Todo, sino más bien retomar el Todo para sí, al sí del propio género, y sólo en esto el individuo debe encontrar el fin del proceso de trascendimiento de su particular carácter limitado.”, op. cit. p. 95.

Con respecto al carácter ateo de las concepciones de Hegel, según Roger Garaudy su filosofía está dominada por el tema de la unidad íntima de la vida y de la muerte, de la realización del Infinito sólo mediante el movimiento incesante de destrucción de lo finito, de tal manera que no hay otro infinito que lo finito en vías de superarse. Dios no puede estar separado del mundo ni puede distinguirse de su vida. Dios está muerto en el sentido de que ha perdido toda trascendencia y toda personalidad. En esta estricta filosofía de la inmanencia Dios está muerto: no es sino el hombre aprehendido en la totalidad de su historia, lo infinito y lo finito se reconcilian en la historia, cfr., El problema hegeliano, pp. 25 y ss. En otra de sus obras este autor sostiene que el pensamiento hegeliano ha sido particularmente mortífero para la religión revelada; si es falso decir que Hegel era ateo, es indiscutible que la izquierda hegeliana, y después Feuerbach y Marx, hallaron en él los principios metodológicos de una crítica religiosa que conducía necesariamente al ateísmo; cfr., Die est mort: Étude sur Hegel, y también, El pensamiento de Hegel, pp. 279 y ss., y 297 y ss.

<sup>21</sup> Cfr., Charles Rhs, op. cit., pp. 169, 191-192.

<sup>22</sup> Cfr., mi artículo referido sobre Feuerbach.

<sup>23</sup> Dice Nietzsche en una carta de 1862, que la humanidad es “el principio, el centro, el fin de la religión”; *Sämtliche Briefe. Kritische Studienausgabe*, ed. G. Colli y M. Montinari, München-Berlin, 1975-1984, I, 202.

<sup>24</sup> A partir de la lectura que hace Feuerbach del resultado ateoista de la Izquierda hegeliana y de las críticas, en contradictorios sentidos, que esto suscita. Por ejemplo, M. Stirner -en una visión que parece propagarse en estos días-, cuestiona a Feuerbach por no ser suficientemente radical en su destrucción de la divinidad y de la metafísica. Con su magnificencia

## Bibliografía

- BOURGEOIS; Bernard; El pensamiento político de Hegel. Amorrortu editores, Buenos Aires, 1972.
- CABADA, Manuel: "Introducción a la edición castellana", en La esencia del cristianismo. Trotta, Madrid, 1995.
- CHATELET, François: Una historia de la razón (conversaciones con Emile Noël). Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1993.
- CHATELET, François y MAIRET, Gerard (Dir.): Historia de las ideologías. Premia editora, México, 1990
- CORNU, Augusté: Karl Marx. El hombre y la obra. Del hegelianismo al materialismo histórico (1818-1845). Editorial América, México, 1938.
- D'HONDT, Jacques: De Hegel a Marx. Amorrortu, Buenos Aires, 1974.
- ENGELS, Federico: Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana, en C. Marx-F. Engels Obras Escogidas. Progreso, Moscú, 1966.
- FEUERBACH, Ludwig: La esencia del cristianismo. Editorial Trotta, Comunidad de Madrid, Consejería de Educación y Cultura, 1995, (traducción de José L. Iglesias).  
Principios de la filosofía del futuro. Ediciones Folio, Barcelona, 1999.  
Sämtliche Werke. Stuttgart-Bad- Cannstatt, W. Bolin y F. Jodl, 1959.
- GARAUDY, Roger: Die est mort: Études sur Hegel. P.U.F., París, 1962.  
El pensamiento de Hegel. Seix Barral, Barcelona, 1974.  
El problema hegeliano. Calden, Buenos Aires, 1969.
- HEGEL G.W.F: Principios de la Filosofía del Derecho o Derecho Natural y Ciencia Política. EDHASA, Barcelona, 1988, (traducción de Juan Luis Vermal).  
Fenomenología del Espíritu. F.C.E. México, 1966, (traducción Wenceslao Roces).
- HYPOLITE, Jean: Études sur Marx et Hegel. Riviere, París, 1955.  
Introducción a la filosofía de la historia de Hegel. Ediciones Calden, , Buenos Aires, 1970.

---

del "género humano" no ha hecho Feuerbach, opina el autor, en realidad otra cosa que cambiar a Dios de sitio: ahora no está Dios *sobre* el hombre, pero ha sido en cambio introducido *en* él mismo.: cfr., El Único y su propiedad, Madrid- Valencia, s/d., I, 49. (cfr., Cabada, op. cit., p. 20). En una visión contraria, S. Kierkegaard, que también tenía entre sus libros a la Esencia del Cristianismo de Feuerbach, señala que "es falso cuando la cristiandad actual dice que Feuerbach ataca al cristianismo ¿No es verdad! Ataca a los cristianos, mostrando que su vida no se corresponde a la doctrina ...", Diario, ed. De C. Fabro, vol. II, Brescia, 1949, 268; cfr., Cabada, op. cit., p. 20). Como quiera que sea, lo anterior confirma que desde la lectura de la izquierda hegeliana que conduce a Feuerbach, a partir de esos momentos, el camino se multiplica, llevándonos al presente diverso y equívoco, construido por nosotros.

- LÖWITH, Karl: De Hegel a Nietzsche. La quiebra revolucionaria del pensamiento en el siglo XIX, Marx y Kierkegaard. Sudamericana, Buenos Aires, 1974.
- LOWY, Michael: La teoría de la revolución en el joven Marx. Siglo XXI, Buenos Aires, 1972.
- LUCKÁCS, Georg: Historia y consciencia de clase. Grijalbo, México, 1969.
- MARCUSE Herbert: Razón y Revolución. Hegel y el surgimiento de la teoría social. Alianza, Madrid. 1993.
- MARX, Karl: Tesis Doctoral. Diferencia entre la filosofía democristiana y epicúrea de la naturaleza, en Carlos Marx-Federico Engels Obras Fundamentales, Marx Escritos de Juventud, tomo I. F.C.E., México, 1987, (edición de 22 tomos dirigida y traducida por Wenceslao Roces).
- Crítica del derecho del Estado de Hegel, en Carlos Marx-Federico Engels Obras Fundamentales, Marx Escritos de Juventud, tomo I.
- El Capital. Fondo de Cultura Económica, México, 1992 (edición de tres tomos traducida por Wenceslao Roces).
- En tono a la crítica de la filosofía del Derecho de Hegel, en Carlos Marx- Federico Engels Obras Fundamentales, Marx Escritos de Juventud, tomo I.
- Prólogo de la Contribución a la Crítica de la Economía Política, en C. Marx-F. Engels Obras Escogidas. Progreso, Moscú, 1966.
- RIVANO, Juan: Entre Hegel y Marx. Una meditación ante los nuevos horizontes del humanismo. Ediciones de la Universidad de Chile, Santiago, 1962.
- RHIS, Charles: L'école des jeunes hegelien et les penseurs socialistes français; Éditions Anthropos, Paris, 1978.
- ROSSI, Mario: La génesis del materialismo histórico, La izquierda hegeliana. Alberto Corazón editor, Madrid, 1971.